



**Guillermo Landa,**  
*Regocijos del mirar,*  
UV, Xalapa, 2011,  
123 pp.

### Sabino Cruz\*

Guillermo José Liborio Edgar Federico Pío Landa Velázquez, poeta universal de Huatusco de Chicuéllar, ofrece a los degustadores de las metáforas presentadas en sílabas y consonantes su más reciente obra poética, *Regocijos del mirar*, bajo el sello editorial de la Universidad Veracruzana, dentro de la colección Ficción.

En esta obra el autor entreteje con finos hilos paisajes propios de su tierra, su flora y fauna, la toponimia de la región, los nombres científicos de algunas plantas, pasajes de la historia antigua y moderna, y personajes señeros en la construcción de identidad de los pueblos latinoamericanos, con conceptos propios de la posmodernidad [*mouse, pixel, yahoo*], ofreciendo con ello bocados morfológicos del más puro léxico latino.

Poeta que en su hacer lo mismo critica el enajenamiento que produce en millones de seres *la proliferación mundial de máquinas cibernéticas* que no hacen más que automatizar la imaginación creadora, que evoca sus admiración por el poeta Vasko Popa, *lobezno serbio herido en tu andadura humana por hitlerianas hordas*; que reconoce en sus días de juventud los arrebatos de fantasías, placeres mundanos e infortunios del alma por amores engañosos que hacen perder el ánimo *arrazando sus élitros inconsolables y fatigados*.

*Regocijos del mirar* es la reflexión creativa del poeta acerca del numen dador de vida y todas sus partículas

\* Maestro en Gestión Cultural con especialidad en Diseño de Políticas Culturales. Ejerce el periodismo cultural, la reseña literaria y como profesor de la Facultad de Teatro de la UV.

constitutivas; es revivir la infancia a través de la poza Citlalcuatla o la flor de oceloxóchtli; es la reconstrucción poética del oficinista Paul Gauguin, quien deja empleo bancario, familiar idilio, burgués regazo *para buscar la fingida realidad del sueño*.

*Regocijos del mirar* es una meditación quirúrgica sobre el origen y destino de cosas corpóreas y metafísicas; es recrear con buen ánimo el devenir del hombre, sus aspiraciones y frustraciones; es la radiografía de los sonidos que producen los elitroides verdosos *del chapulín*, el encuentro con las estrellitas del *Cittlalapan*.

Su poesía son imágenes subjetivas, cantos de un coro de flores. Sus artefactos verbales no sólo comparan las cosas o buscan su equivalente; también las llaman por su nombre, las describen tal como sucedieron o presentan su morfología semántica.

*Regocijos del mirar* es el gusto por la creación artesanal, aquella que sólo se vale de las manos y los soportes materiales naturales; son odas de amor al soldado caído, al estadista constructor de nación, a la inmortalidad del poeta; o denuncias de la barbarie de los gobiernos totalitarios, de la obsesión por la pureza de raza o la complicidad de los gobernantes; pero también un llamado a no perder la libertad y la cercanía con la naturaleza.

Poeta que busca la pureza del lenguaje y la perfección de estilo, sin por ello *perder la galanura de estilo*, y que denuncia la *deshumanización del cibernantropo* quien, *fascinado por la verdusca pantalla queda atrapado, como un gadget aducto, al control o tratamiento de una computadora o de un sistema informatizado*.

En esta obra, como en toda su creación poética, a la manera de los grandes historiadores como Vico o de filósofos como Schelling o Hegel, que ofrecen una praxis cognitiva, Guillermo Landa se regocija en llamar a las cosas por su nombre prístino, utiliza conceptos lógicos con palabras que connotan un saber y conceptos poéticos que denotan vivencias mundanas, metafísicas o heroicas.

Mediante cantos armónicos, versos rimados, signos o conceptos, sus textos son miradas de regocijo que develan el perfecto dominio del lenguaje del autor; son una invitación a oír la sonoridad de las palabras y la paleta de alegorías en donde se van *trazando los lindes de un momento*.